

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

INGLATERRA Y FRANCIA

Los enemigos de Inglaterra, que son tantos en España y en todas partes, andan preguntando qué le pasó a Albión, fiel a sus tradiciones egipcias, práctica en estos momentos lo que hizo siempre: después de haberse servido de los franceses para destruir el imperio de Alemania, poniendo así término a su hegemonía en Europa y en el mundo, ahora impide a Francia ocupar todo el partido de la victoria común y astutamente se convierte en la protectora de Alemania, haciendo que los franceses evacúen las ciudades y territorios que se habían apresurado a ocupar.

Algo como nosotros de tradición inglesa, una vez más cumplida, en los últimos acontecimientos; pero decididos a moderar nuestra pluma no nos atrevemos a las sistemáticas de móviles, legítimos y trascendentes. Efectivamente, Inglaterra, como lo Roma antigua, viene siguiendo hacia los siglos la política internacional de no consentir en Europa un poder absolutamente predominante: luchó con Napoleón I hasta derrocarlo en Waterloo, y como Francia se repusiera muy pronto de la caída de su Emperador, rival fue de la nación francesa, y en 1870 la opinión británica apuñaló el desastre francés y la victoria germánica.

Esta política continuó hasta que la victoria alemana del 70 le empujó a convertirse de súbito en dominador. Entonces Inglaterra, al ver a los alemanes tendiendo un brazo a Orléans y a los camijos de la India y del Egipto y otro a los mares creando formidable poderío marítimo, comprendió que si no se le daba el portento de un rival de la raza germánica, peligrosa a la existencia de la suya, y a su vez resultamente a preparar la última guerra con la formación de las Ligas que han dado al traste con el poderío germánico. Efectivamente, si Francia hubiese creído que ha empujado a Alemania, es de creer que Inglaterra cobrara una mano a la seguridad para restituir el perdido equilibrio.

No es éste, sin embargo, la situación actual. Francia—por qué no le concierne—se ha cubierto de gloria en la última lucha; pero desgraciada y empobrecida por efecto de sus mismas desastrosas esfuerzos en la guerra, superior a sus fuerzas positivas, no es ahora ni lo será en mucho tiempo un rival de Inglaterra. Esta potencia, a nuestro modo de ver, no hace ningún mal a Francia, antes, por lo contrario, la favorece y ayuda extraordinariamente a través de los impresos de este término de prudencia. La falta de esta virtud es la que puede perder a los franceses, sin con victorias.

Conviénganos en que si los franceses no tienen razón, si motivos y muy poderosos para obrar según lo hacen ahora. De 1870 a 1914 han sufrido extraordinariamente en su exaltado patriotismo, han visto luego sus provincias o departamentos orientales invadidos tratados con arreglo a las máximas de la guerra, es la guerra, la humanidad es inhumanidad en las campañas, etc., etc., que tanto se reproducen en los periódicos contra su posible reproducción futura.

Esta clase de garantías, mezclada con el natural sentimiento de venganza por las ofensas recibidas, ha producido el actual anhelo de la opinión francesa, que consiste en suprimir el peligro alemán, y para ello reducir a los alemanes a impotencia absoluta de volverles a inferir mal.

Es natural, muy natural y muy humano que así lo especulen; pero hay en esto un poco de inconveniente: el de la imposibilidad de su realización. No es reducir a esa impotencia a una nación de tantos millones de habitantes, tan valerosos, tan inteligentes, de tanto espíritu militar robustecido por tradiciones de victorias y derrotas pero siempre de valor y disciplina? ¿Cómo impedir que los alemanes tengan den-

tro de valate, o de trainte, o de cincuenta años un ejército de tres o cuatro millones de hombres para invadir nuevamente a Francia.

Sólo pensar en que eso pueda ser, ni en los franceses una situación peligrosa. Ni los individuos ni las naciones deben abjurar a lo que más les gusta, como el mal que se teme, deben buscarlo, como todo, en la esfera de lo posible. Con estos arrebatos a que se abandona Francia como la ocupación de ciudades y comarcas alemanas con su ejército, mandando expresamente al efecto batallones de negros, no aumenta su seguridad, sino que le compromete más y más exponiendo a sus enemigos verdaderos y disgustando a sus aliados imprescindibles.

Inglaterra, obligando a Francia a dejarse de tales arrebatos, no hace mal a Francia, repetimos, sino mucho beneficio. Así lo deben reconocer todos los franceses y todos los amigos de Francia.

A las señoras

Mañana llegará a Cartagena procedente de la Carta Madame Santos o a una elegante y distinguida sociedad de señoras del más fino gusto y de la más alta creencia en París de donde acaba de regresar.

Madame Santos permanecerá en Cartagena tres días solamente y podrá ser visitada por su distinguida y numerosa clientela a la que se cita en el Gran Hotel de 10 a 1 y de 3 a 8.

Notas de Sport

EL FOOT-BALL

Según leemos en un periódico de la mañana se está organizando la constitución de una nueva sociedad de foot ball bajo el nombre «Ippol-Club» de la que será probablemente principal director el notable jugador albanino señor Rodrigo.

Desearnos que las gestiones que se están realizando lleguen a feliz término pues así podremos contar con otra buena sociedad aunque integrada también en parte por elementos del «Cartagena F. C.» como lo son los señores Várguez Agüero Vaso. (1) y otros.

El señor Rodrigo que además de ser un notable tenor que tan pronto nos canta trozos de asonidísimas serenas que nos hace un experimento imitando a Malheron, se propone que esta sociedad alcance grandes triunfos con cuantos equipos luche.

Mañana tarde se verificará un gran match entre los equipos del adorado «Español» y el «Cartagena F. C.»

El encuentro se tendrá a las cuatro de la tarde y los premios serán muy económicos.

En el partido celebrado ayer tarde entre los equipos de los regimientos «Sevilla» y «Cartagena» salió triunfante el «Cartagena» por 4 goles a cero.

Los jugadores de ambos equipos estuvieron muy bien sobresaliendo los del «Cartagena» que desarrollan estupendas combinaciones de ataque.

Este equipo marcha mañana a Murcia para jugar con el «Levante F. C.» Lleven feliz viaje los jugadores del 70 y les deseamos un resonante triunfo sobre equipos forasteros.

Penalty

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.
Servicio permanente
Calle del Carmen núm. 43
frente a la calle de Casales

De Sociedad

Los que viajan

De Murcia, donde han pasado la temporada de fiestas, han llegado a ésta los jóvenes esposos don Matilo Ferrández y doña Anunciación Viñes.

Notas varias

Hoy se han recibido nuevos modelos de vestidos confeccionados y sombreros de Señora en la Exposición que la casa A. Gabarrón de Madrid tiene instalada en el «Gran Hotel».

Dicha exposición permanecerá abierta hasta el próximo sábado por tener que regresar a Madrid a cumplimentar los muchos encargos recibidos en esta plaza.

Ha dado a luz una hermosa niña la señora Carmen Botella de Peinado.

Nuestra enhorabuena a los dichosos padres y abuelos.

Enfermos

Está restablecida de su enfermedad la Excmo. señora doña Matilde Herrero Viñes de Pinto y su bella hija Pillita.

También está mejorado de su enfermedad el Excmo. señor don José María Romero Buadieg.

El cine y los niños

El suceso de anoche

No hace mucho tiempo y en ocasión de haberse dictado por el Gobierno Bélgica una disposición en virtud de la cual quedaba prohibida la entrada a los salones cinematográficos de los menores de 16 años, expusimos nosotros en estas mismas columnas la necesidad y gentileza de que nuestros gobernantes como los Reigs, dictasen medidas encañinadas a prohibir en nuestros cines la exhibición de las películas cuyo argumento es solo de apariciones, robos, asesinatos y otros más o menos crónicos y que producen enorme perjuicio en los niños que aprenden fácilmente a cometer robos y otras veces finjido y otras verdades.

El ejemplo de esto no podemos tenerlo aquí más palpable que anoche díese por unos niños de la buena sociedad un espectáculo lamentable.

Estos niños, el mayor de 11 años, tenían constituida, en igual que en el cine, una banda a la que ellos hablaban puestas el nombre de «La Tuva».

Podríamos nosotros reflexionar aquí y darles a conocer a los lectores muchas de las cartas que estos niños compuntados de la banda, dedicaban a escribir a personas conocidas de Cartagena haciéndoles peticiones y amenazas: les sí no las cumplían, pero el asunto no merece la publicidad, es más, sería hacer el recamo para que le imitaran.

Ayer era día de la día señalado por estos niños para alarmar a los que creen en semejantes tonterías, pero el golpe estaba tan bien preparado que hubo de poner en movimiento a todas las autoridades de Cartagena.

El argumento desarrollado fue el siguiente: Uno de los niños desapareció de la ciudad; los demás compañeros de la banda dirigen cartas a la familia dando cuenta de la desaparición y esta como es consiguiente pone el hecho en conocimiento de la policía.

El espectáculo como digo al principio fue poco edificante; la gente formando corrillos en las calles hacia los comentarios que tenía por conveniente y había quien aseguraba haber visto al niño perdido en brazos de una viuda de lenguas barbas blancas que se lo llevaba no sabemos si a la China o al Espalmeador, para hacer carne y pescar al roqueo.

Terminamos, pues, esta verdadera peliucha pidiendo una vez más que las autoridades tomen las medidas que ocan oportunas para evitar la exhibición de esas cintas, pues si lamentable fue lo ocurrido ayer, más lamentable y penurable sería que mañana ocurriese otro hecho que revistiera peores consecuencias que el que nos obliga a escribir estas líneas.

TORNEO DE AJEDREZ

que se celebra en el Casino de esta Ciudad.

Resultado del día 16

Número y nombres	Partidas	
	Ganadas	Perdidas
N.º 4 Don Casiano Ros)	1	1
9 Don Juan López)	1	1
3 Don Juan Serón)	0	1
7 Don José Bienert)	1	0
1 Don Emilio Serz)	0	2
7 Don José Bienert)	2	0
7 Don José Bienert)	0	2
13 Don Manuel Moreno)	2	0
1 Don Emilio Serz)	0	2
9 Don Juan López Casales)	2	0
3 Don José García A. d. v)	0	2
13 Don José María)	2	0
3 Don Juan Serón)	0.5	1.5
11 Don Juan Martín)	1.5	0.5

IDILIO

Estábase el alma al pie de la tierra del humano engaño perdida y con él; sentada en un ojal, guardando su pureza, aunque descuidada de guarda de ellas.

Toda de rebuzo porque no la ve; que los vicios ponen a los ojos vendados; con varios colores pellico de seda de delicias vanos, con qui este más fee; juguetilla argentea, que antes dicen que era su razón, que ahora en los pies la lleva.

Por el verde valle bajaba a la selva un pastor hermoso de rara belleza; a o trelata y tres, barba nazarena, y el caballo largo, que parte un la creucha; en los ojos garzos tiene dos estrellas, mapa de su gloria cifra de la eternar; en sus manos albas rebel de tres cuerdas, porque tres clavija las suyas le templar; en su bella boca son por más riqueza, perlas sus palabras, y sus dientes perlas.

Como vió que el alma pasaba la alista a la sombra vana de la edad ligera, con la voz más dulce regalada y tierna, quiso enamorarla con tales endechas; «yo soy el señor del cielo y la tierra, la verdad segura, y la vida eterna; yo hice los campos, las aves y flores, los profundos mares, y las altas sierras; yo hice los hombres, que ocupar pudieran las sillas que el angel perdió por soberbia; yo bajé por ellos del cielo a la tierra, dándome una virgen sus entrañas tiernas, Nacer y morir todo fue yo pobreza; el noer te tablé, al morir te enseñé.

Partime y quedéme, de mi mismo en prendas; dime en pan el hombre, los franceses en sa, A los recogiendo perdidos ovjer, que aun que me aborrecen, me muero por ellos, al yo soy hermoso, ¿por qué me desprecias? si perdono y amo, ¿qué hay que no venga? el alma que via que ya se le sacres, abierlos los brazos y hablando con ella, a sus pies se arroja, donde es en las puertas que a nadie que llora oyes que se cierra.

¡Ay, pastor! el dijo, (y las escuchas) de la selva bajaba con dos fu n. sa riega) —Si buscabas perdidos, no vale tan apriesa, que a los pies teñelas lo que hallar deves, Yo soy la serrana de violetas morenas, la que vale buscando con tan dulces quejas engañóme el mundo, ¡juanes te erreré!; que no dejes dijo, ¡qué cosa tan a él!; oadense me ha dado que me llevan presas, ¡pastor! y millo de lindas piedras, y unas arrancadas para las orejas, porque no escuchas las palabras vuestras Pequé, Señor mio; haré penitencia, pues el camino de la gracia vuestra. —Alma de mi vida, pues que me la escuchas, para bien te halte, suhrabamos vengas, este para bien para entrambos sea, para mi la gloria, para ti la amienda, Vete a mi caballe, y allí te confies, que con ese llanto me obligas y atajas, ve allí el altar, ve allí la mesa de las administras y las pases hechas, oadense de amor, te doré, y con ellas mi sangre en corales, mi cuerpo en patasa comeremos juntos; que arada se queda aquel Cordeño que San Juan enseña, será como suya, alma, la pendenela, paz de todo el año, pues que ya le pesa. Echóse los brazos, fuéronse a la iglesia, y lo serafines cantando con ella; «El pastor divino halló ya su oveja! ¡qué mucho le siga, que que pan le o sea?». LÓPEZ DE VEGA.